

EL CAMINO DE LA LANA: PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE-SERVICIO APLICADO AL DESARROLLO RURAL

Coppola, M.I.

Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad de Buenos Aires. Av. Chorroarín 280.
CABA. Argentina
(54 11) 4524-8472. Email: mcoppola@fvet.uba.ar

RESUMEN

El presente es un estudio de casos de prácticas de aprendizaje-servicio aplicadas a un proyecto de desarrollo rural, basado en el fomento de la producción ovina y el aprovechamiento de la lana. Coordinado por la Cátedra de Ovinos de la Facultad de Veterinaria, es realizado por estudiantes y docentes de las carreras de Veterinaria y Diseño Textil y de Indumentaria con una modalidad transdisciplinaria. Tiene por destinatarios a productores familiares y alumnos de escuelas agropecuarias de las localidades incluidas. Aspira a ser una oportunidad de ejercer la función para el avance social de la educación superior con calidad y pertinencia.

PALABRAS CLAVE: aprendizaje-servicio, desarrollo local, producción ovina.

1. INTRODUCCIÓN

La Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires realiza numerosas prácticas de Aprendizaje-Servicio desde fines de los '90. Durante el proceso de autoevaluación institucional, y como parte de la propuesta de mejora educativa para la acreditación ante CONEAU, se incorporaron materias sociales al Plan de Estudios (Rs CS N° 2043/09). Los alumnos deberán cursar, en los primeros tramos de la carrera, la asignatura Sociología y posteriormente, su correlativa, el Taller de Sociología Rural y Urbana y Prácticas Solidarias, incorporando de este modo a la currícula actividades solidarias y de práctica directa en ámbitos sociales, comunitarios y productivos, desde una perspectiva pedagógica de aprendizaje-servicio.

En este contexto, desde el año 2000, la cátedra de Producción de Ovinos de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UBA, en respuesta a la crisis del sector y con el fin de ofrecer al pequeño productor una alternativa para agregar valor sobre el producto primario, desarrolló una serie de actividades de extensión. Posteriormente, en el año 2006, surgió la propuesta de generar un proyecto de desarrollo para pequeñas comunidades del área rural de San Andrés de Giles, que se hizo efectiva en el marco de la convocatoria 2007 del Programa de Voluntariado Universitario del Ministerio de Educación de la Nación.

La experiencia comenzó como una actividad de extensión universitaria, considerando a ésta como la "potencialidad de conocer, estudiar e intervenir con perspectiva interdisciplinaria en cuestiones de relevancia social" (UBANEX, 2011). Luego, entendiendo que "una educación de calidad implica tanto la adquisición de conocimientos como la formación en las competencias necesarias para el buen desempeño en el mundo del trabajo y en el ejercicio de la ciudadanía" y, de acuerdo con las recomendaciones sobre educación mencionados en el informe que presentara en 1996 ante la UNESCO la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI (UNESCO, 1998), según el cual la educación del siglo XXI debe sustentarse sobre cuatro pilares -aprender a conocer; aprender a hacer; aprender a ser y aprender a vivir juntos- se redefine como un proyecto de aprendizaje-servicio.

Como tal, citando a Nieves Tapia (2000) se trata de:

- Un servicio solidario protagonizado por los estudiantes.
- Destinado a atender en forma acotada y eficaz, necesidades reales y efectivamente sentidas de una comunidad.
- Planificado institucionalmente en forma integrada con la currícula, en función del aprendizaje de los estudiantes.

No busca convertir a la institución en un centro asistencial. Por el contrario promueve la solidaridad como una pedagogía que contribuye a educar mejor. (Herrero, 2002).

2. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

“El camino de la lana” consiste en una experiencia orientada a promover el desarrollo de pequeñas comunidades rurales con el objeto de contribuir a mejorar la calidad de vida de su población, incrementando su capacidad productiva, económica y social. Se basa en el fomento de la producción del ganado ovino y la utilización en forma artesanal de la lana, generándole un valor agregado que permita colocarla en el mercado a un precio diferencial.

Tiene como características el diagnóstico participativo, el cuidado de la calidad en todos los procesos y su desarrollo sustentable. Contempla la capacitación y asistencia de los destinatarios y la formación de los estudiantes como moderadores sociales en temas de producción animal y desarrollo rural, teniendo en cuenta los recientes desarrollos conceptuales y técnicos referidos a buenas prácticas y bienestar animal.

Responde a la problemática de la agricultura familiar, que ha transcurrido por uno de los períodos más desfavorables de su historia en nuestro país. Los productores familiares quedaron expuestos a una situación de riesgo como consecuencia del período de concentración y especialización de la actividad agrícola. Fue un momento de intensa disgregación del sector. “Agricultor familiar”, “pequeño productor” y “productor familia” son apelativos con que se nombra a los individuos del sector, y hacen referencia a situaciones productivas y sociales relegadas, fundamentalmente debido a cuestiones de escala y a la modalidad de trabajo.

La necesidad a la que el proyecto busca dar respuesta comprende un espectro que va desde contribuir a la resolución de problemas de eficiencia económica hasta la resolución de problemas de pobreza.

El primer proyecto se desarrolló en pueblos y parajes del Partido de San Andrés de Giles, Provincia de Buenos Aires. Luego, una artesana de la comunidad de Baradero que asistió a un curso de hilado conoció la experiencia y solicitó realizarlo en la zona. Es así que comenzó a implementarse con comunidades rurales de San Pedro, Baradero e islas de Delta Medio, también de Buenos Aires.

Actualmente, se realizan actividades de acompañamiento en San Andrés de Giles, está en pleno desarrollo el proyecto de Baradero y se está comenzando un nuevo proyecto en General Belgrano, Buenos Aires, respondiendo al pedido de una escuela local.

1.1 Ubicación y protagonistas

Comenzó como una actividad de la Cátedra de Producción Ovina, realizada por sus docentes y por los alumnos que cursaban la asignatura Ovinos I, correspondiente al último año del Módulo Común de la Carrera de Veterinaria. La experiencia se fue difundiendo y estudiantes de diversos niveles de la Carrera manifestaron su interés en participar. A su vez, se fue evidenciando la necesidad de aplicar contenidos de otras materias para responder a las demandas de la comunidad, lo que motivó la incorporación al proyecto de docentes de Bases Agrícolas para la Producción Animal (BAPA), Bienestar Animal y Economía.

En el caso de BAPA, materia de los primeros años del Módulo Común de la carrera de Veterinaria, se diseñó, con Ovinos, una actividad integradora de evaluación final en los establecimientos con ovinos que participan del proyecto (Gutierrez, 2012). Los beneficios obtenidos a partir de la experiencia fueron:

- integrar los conocimientos adquiridos en BAPA y aplicarlos sobre producción animal en forma práctica desde un estadio inicial de la carrera.
- al momento de cursar Producción Ovina, los estudiantes cuentan con conocimientos previos que les permiten un mejor aprovechamiento de los contenidos.
- gran parte de los alumnos que realizan la experiencia deciden incorporarse al voluntariado. Asimismo, el proyecto se enriqueció con la participación de estudiantes y docentes de las carreras de Diseño Textil y de Indumentaria, muy valiosa para las actividades de procesamiento de la lana y comunicación. Quedó así formado el equipo de trabajo "Voluntariado Ovino", integrado por estudiantes de Veterinaria en distintos niveles de la carrera, estudiantes de Diseño, graduados y docentes de diversas asignaturas de ambas carreras, lo que permite realizar un abordaje transdisciplinario de la problemática de la agricultura familiar.

Desde el primer semestre de 2010, se suman alumnos del Taller de Sociología Rural y Urbana, que optan por cumplir sus horas de prácticas solidarias en el proyecto. Al igual que lo que ocurre con los alumnos de BAPA, muchos se incorporan al Voluntariado Ovino. Al hacerlo a comienzos de la carrera, se forman en la actividad y permanecen en ella por períodos más prolongados, mejorando ostensiblemente la calidad del servicio.

En los tres proyectos se trabajó con Centros Educativos para la Producción Total (CEPT N° 2 en San Andrés de Giles, N° 17 en Baradero y N° 1 en General Belgrano), escuelas agropecuarias que aplican la pedagogía de alternancia, que incluye como filosofía educar a partir de la realidad, entendiendo a la educación desde un concepto amplio que incluye un proceso abierto, integral, reflexivo, participativo y personalizado y cuyo objetivo es promover el Desarrollo Local, donde la educación tiene como fin la promoción integral de las personas y del medio en que habitan.

Es así que los estudiantes de los CEPT también son protagonistas de la experiencia, que está orientada a su formación como futuros productores/profesionales agropecuarios, e impulsa a la escuela como agente multiplicador y ejecutor de acciones viables, a través de la interacción con la Universidad.

Se aspira a la inclusión de los estudiantes de la escuela media en el sistema universitario, a través de su integración con los estudiantes universitarios en la conformación del equipo de trabajo. Participan los alumnos de los seis años correspondientes a la Escuela Secundaria (ex Polimodal).

2.2 Modalidad y actividades

En la implementación de esta experiencia, los estudiantes participaron activamente de todas las actividades. Comenzando por el diagnóstico, confeccionaron encuestas productivas y socio-económicas, así como planillas para la recolección de datos de las ovejas; visitaron los establecimientos, realizaron la evaluación clínica de los animales, participaron de reuniones con los productores. Todo esto les permitió recabar gran cantidad de datos, que luego procesaron y aplicaron a la planificación de las actividades subsiguientes. Además de la asistencia veterinaria, se decidió realizar charlas para tratar temáticas de interés para los productores y que hacen a la mejora de la crianza de ovejas. La preparación de esas charlas, así como del material de apoyo utilizado, les propone una forma de trabajo diferente a la que se da en el aula; se integran con docentes y con estudiantes de diferentes facultades y dentro de la misma facultad, de diferentes niveles de avance.

De los estudiantes surgió la conformación de grupos de trabajo paralelos a las actividades del proyecto, con el propósito de mejorar el servicio. Es así que, en este momento, se formó un grupo que está desarro-

lizando un manual de producción ovina destinado a los productores, otro grupo que se está capacitando en técnicas de laboratorio para efectuar los análisis de las producciones asistidas y un tercer grupo que trabaja con el procesamiento artesanal de la lana, con el objetivo de poder acompañar los procesos productivos y definir productos o modificaciones de productos que aporten una mejora o innovación significativa a la producción artesanal local.

Las actividades realizadas con los estudiantes de los CEPTs responden a prácticas de aprendizaje-servicio de ayuda entre iguales, ya que se trata de situaciones educativas intencionadas en las que dos (o más) estudiantes trabajan juntos para alcanzar objetivos educativos. Maribel de la Cerda la describe así: "Los estudiantes de Veterinaria empiezan a motivar a los destinatarios de la formación para que adquieran un papel más activo. Los alumnos del CEPT aprovechan esta oportunidad espontánea que les posibilitan los estudiantes y realizan algunas de las acciones que se les han explicado previamente. Mientras las llevan a cabo, los estudiantes los ayudan y les ofrecen las correcciones necesarias. Tal como pudimos observar, la iniciativa resulta muy positiva para ambas partes. Los estudiantes de Veterinaria, a través de sus acciones y explicaciones, muestran un gran dominio de la temática y una elevada capacidad de adecuación, aproximación y comunicación de los contenidos. Los alumnos del CEPT se muestran muy motivados: se esfuerzan por realizar las maniobras correctamente, formulan preguntas y muchos se ofrecen como voluntarios. Además, aprovechan el contacto con los jóvenes universitarios para preguntarles sobre inquietudes personales relacionadas con la vida en la Facultad, como por ejemplo, si las asignaturas en la carrera son muy difíciles, o cómo es el trato con los docentes. A través de la actividad vemos como se ponen en práctica estrategias docentes, se transmiten una serie de contenidos muy importantes para mejorar la producción ovina, se realizan aprendizajes significativos y, a la vez, se establece una relación entre dos agentes próximos con todo lo que esto conlleva."

Cabe destacar lo beneficiosa que resulta esta proximidad a la hora de evaluar la calidad de la tarea, ya que permite realizar los ajustes necesarios para mejorarla. Ajustes que muy a menudo son propuestos por los estudiantes universitarios en respuesta a las demandas de los estudiantes secundarios. Dado que las actividades son realizadas por los estudiantes que voluntariamente participan del proyecto, pero además brindan un espacio donde se realizan actividades de curso y de promoción de las cátedras participantes y donde los talleristas de Sociología cumplen las horas de servicio solidario, estas prácticas tienen un fuerte efecto multiplicador en la formación integral de los estudiantes. Los mismos intervienen en la resolución de problemas comunitarios, desde una concepción formativa y participativa. Actúan en la comunidad, con perspectiva interdisciplinaria, mejorando la integración de competencias básicas y transversales. Son protagonistas de prácticas solidarias planificadas, integradas con la currícula, destinadas a atender de forma específica y eficaz necesidades reales de la comunidad.

3. MISIÓN DE LA UNIVERSIDAD

En el documento de la UNESCO sobre educación superior se afirma que la misma debe reforzar sus funciones de servicio a la sociedad, y más concretamente sus actividades encaminadas a erradicar la pobreza, el hambre, el deterioro del medio ambiente y las enfermedades, principalmente, entre otros, mediante un enfoque interdisciplinario y transdisciplinario para analizar los problemas y las cuestiones planteados (UNESCO, 1998). Es indispensable instalar la articulación entre aprendizaje y actividad solidaria a para garantizar que el conocimiento producido en la Universidad contribuya a una vida mejor para nuestros pueblos y que los profesionales formados en sus aulas puedan aportar a esa tarea con creatividad y compromiso a esa tarea. (Tapia, 2008).

El aprendizaje-servicio ofrece un espacio de encuentro entre la cultura universitaria que prioriza la excelencia académica, y la que hace prevalecer la responsabilidad social e integra las diversas misiones de la Universidad. En este sentido, el concepto tradicional de extensión universitaria evolucionó al de responsabilidad social universitaria.

4. CONCLUSIÓN

La visión de la Universidad como una institución “socialmente responsable” enfrenta aún grandes dudas y se ve sometida a debate. Como es característico en la región, los proyectos de aprendizaje-servicio consisten en acciones solidarias, ligadas a la currícula que, a fin de atender necesidades en forma global, integran otras disciplinas. Este enfoque los convierte en verdaderos programas de desarrollo local para las comunidades donde se implementan.

La institución enseña valores a través de sus acciones y de su política institucional. De esta manera, la Facultad de Ciencias Veterinarias, al apoyar proyectos de estas características, transmite el mensaje de su compromiso pro-social, interviene en problemas de la comunidad que la sostiene y cumple con su función de promover el avance social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- de la Cerda, M. (2010). Informe de de la investigación realizada en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires referente a la metodología del aprendizaje servicio en la Educación Superior.
- Gutiérrez, G., Volpe, S., Sardi, G.M.I., Schuh, M.A., Tomasoni, V.M., Coppola, M.I. (2012). Educar para la producción animal: una experiencia de aprendizaje entre cátedras. Presentado en el 35 Congreso Argentino de Producción Animal.
- Herrero, A. (2002). El “problema del agua” Un desafío para incorporar nuevas herramientas pedagógicas al aula Universitaria. Especialidad en Docencia Universitaria. Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad de Buenos Aires
- Tapia, N. (2000). La solidaridad como pedagogía. Ciudad Nueva. Buenos Aires.
- Tapia, N. (2008). Aprendizaje y servicio solidario en la misión de la Educación Superior. Aprendizaje-servicio en la Educación Superior, Una mirada analítica desde los protagonistas. EUDEBA. Buenos Aires.
- UBANEX (2011). Programa de Extensión Universitaria. Subsidios UBANEX: 4° llamado de proyectos UBANEX 190 Años. UBA
- UNESCO. (1998). Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI. Visión y acción. París.